

26 de octubre 2012

CICLO DE ENTREVISTAS CONICET**Tecnología en las aulas: “apoya y se adapta a las necesidades de los estudiantes”**

Una investigadora del CONICET explica qué rol cumplen las herramientas virtuales en el aula frente a las dificultades de lectura y escritura

Las nuevas tecnologías ofrecen una posibilidad para afrontar problemáticas lingüísticas de los alumnos universitarios de los primeros años. Guadalupe Álvarez, investigadora asistente del CONICET en el Centro de Investigaciones en Antropología Filosófica y Cultural (CIAFIC), desarrolla iniciativas virtuales que desafían los límites de las aulas para mejorar el rendimiento de los estudiantes.

Álvarez es doctora en Letras y se especializa en didáctica de la lectura y la escritura, y las potencialidades de la informática en relación con estos temas. Es además docente del Taller de Lectoescritura en la Universidad de General Sarmiento (San Miguel, provincia de Buenos Aires), donde integró a su clase nuevas tecnologías para mejorar el desempeño de los alumnos.

¿Cómo surgió la idea de incorporar herramientas virtuales?

Observamos que los estudiantes tenían ciertos problemas puntuales en relación a la lectura y la escritura. Por eso a la hora de afrontar los textos académicos era necesario reforzar conceptos o estrategias a los que no les podíamos dedicar muchas horas de clase porque no eran estrictamente parte del programa. Comenzamos con ejercicios a través de una red social y luego eso se cristalizó en una experiencia en Moodle - un software libre muy utilizado en educación virtual - que agrupa diferentes materiales y ejercicios que los chicos necesitan para iniciarse en la lectura y la escritura en los estudios superiores.

¿Qué dificultades observaron?

Particularmente había algunos estudiantes que tenían problemas con la interpretación y reformulación de conceptos de los textos. A su vez, estas tareas implican otras operaciones como el uso de la puntuación, los conectores o la sintaxis. Estas son dificultades muy tangibles que tienen durante los primeros años y es algo que los docentes no podemos eludir.

¿Son fenómenos generalizados?

El profesor universitario da la clase para públicos muy dispares, porque no todos los alumnos enfrentan los mismos problemas cuando comienzan a leer y escribir en la universidad. Para unos es sencillo y para otros es como si les estuvieran hablando en otro idioma. Además, los alumnos universitarios son una población muy variada, muchos trabajan o viven lejos y viajan muchas horas, llegan tarde a las clases... es un hecho.

¿Cuáles diría que son las causas de estas disparidades?

Creo que la realidad en este sentido es compleja, no se trata de decir que la secundaria es mala. Es cierto que hay algunos problemas que vienen de otros niveles educativos, ya sea por cambios en la manera de dar los contenidos de lengua, o por cuestiones más coyunturales.

¿Cómo afecta la tarea del docente?

Para enseñar a leer y escribir en la universidad, no conviene pensar las dificultades de los estudiantes como meros problemas lingüísticos, o como destrezas no adquiridas previamente. Tampoco hay que responsabilizar solo al estudiante. La idea es desarrollar nuevas estrategias, útiles y adaptables para todos los estudiantes, que les permitan enfrentar las prácticas de lectura y escritura necesarias en la universidad. La tecnología viene a contribuir en ese sentido porque se integra a la clase como un apoyo.

¿Cómo se insertan estas nuevas herramientas?

En nuestro caso, apuntamos a sumar otra instancia de repaso para los parciales en los que se evalúan estrategias y procedimientos. Esto es una solución a un problema que a veces enfrentan los alumnos que no saben cómo estudiar solos para estas evaluaciones. Aprender a leer y escribir es parte de un proceso, no es de un día para el otro. La tecnología contribuye a lograr una continuidad clase a clase y permite adaptarse a las necesidades de los diferentes estudiantes.

¿Cuál es la importancia de que se atiendan estas dificultades en las materias de los primeros años?

Los textos académicos son nuevos para la gran mayoría de los alumnos, entonces uno como docente no debe presuponer que saben cómo trabajarlos. Son nuevos no sólo en cuanto al contenido, sino también en su estructura, en el modo de organizar los párrafos. Hay que familiarizar a los estudiantes con las reglas propias de cada tipo de texto porque, además de que son evaluados por escrito, es frustrante para ellos no poder expresar en el papel lo que estudiaron.

¿Qué resultados observaron?

Tuvimos una buena respuesta de los alumnos, los repases funcionan y se ven mejorías progresivas en los exámenes. Sucedió que al comienzo algunos docentes eran un poco reticentes a incorporar herramientas virtuales, no estaban convencidos de que fuera algo provechoso. Finalmente la propia respuesta de los estudiantes hizo que vieran la iniciativa con una mirada más positiva.

¿Qué le dirías a un profesor interesado en integrar tecnología a su materia?

Existen ciertas directrices generales para los docentes sobre el uso de nuevas tecnologías, pero algo fundamental es pensar cuáles son las tecnologías y metodologías más adecuadas para potenciar los contenidos propios de cada materia. También es importante encontrar el mejor modo de integrarlas al trabajo diario.

Acerca del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Con más de 50 años de existencia, el CONICET trabaja junto al Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación en la transferencia de conocimientos y de tecnología a los diferentes actores que componen la sociedad y que se expresan en ella.

Su presencia nacional se materializa en:

Presupuesto: con un crecimiento de 9 veces para el período 2003 - 2012, pasó de \$ 236.000.000 a \$ 2.085.000.000.

Obras: el plan de infraestructura contempla la construcción de 88 mil m2 con una inversión de \$ 315.000.000. De las 54 obras proyectadas, 30 ya están finalizadas. Los aportes provienen de fondos CONICET y del Plan Federal de Infraestructura I y II del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.

Crecimiento: en poco más de 5 años se duplicó el número de investigadores y cuadruplicó el de becarios, con una marcada mejoría de los estipendios de las becas y los niveles salariales del personal científico y técnico, en sus diferentes categorías.

Carrera de Investigador: actualmente cuenta con 6.939 investigadores, donde el 49% son mujeres y el 51% hombres. Este crecimiento favoreció el retorno de científicos argentinos radicados en el exterior.

Becas: se pasó de 4.713 becarios, en 2006, a 8.801 en 2011. El 80% del Programa de Formación se destina a financiar becas de postgrado para la obtención de doctorados en todas las disciplinas. El 20% restante a fortalecer la capacidad de investigación de jóvenes doctores con becas post-doctorales, que experimentó un crecimiento del 500% en la última década.

Contacto de prensa
prensa@conicet.gov.ar
+ 54 11 5983-1214/16

Estemos en contacto
www.conicet.gov.ar
www.twitter.com/conicetdialoga
www.facebook.com/ConicetDialoga
www.youtube.com/user/ConicetDialoga



Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Av. Rivadavia 1917 (C1033AAJ) República Argentina Tel. + 54 115983 1420